



“Como Messi, profe”. Masculinidades, familia y deporte en estudiantes de 3er año del profesorado de Educación Física Ipef.

Soledad Martínez

Universidad Provincial de Córdoba

solemartinez@upc.edu.ar

Masculinidades; estudiantes de profesorado; Educación Física; Educación Sexual Integral.

La ponencia que presentaré a continuación forma parte de mi trabajo de campo sobre los procesos de implementación de la ESI en la formación docente, precisamente en un profesorado de Educación Física en la ciudad de Córdoba y describe las discusiones de una situación áulica a partir de una pregunta que utilicé como disparadora para abordar la temática de las masculinidades. Me parece interesante traer lo que sucedió en esta clase para abonar a la comprensión del campo de la Educación Física y las distintas relaciones que éste establece con la perspectiva de la ESI. Como investigadora y actualmente docente de ESI, las preguntas por las discusiones, sensaciones y percepciones que va dejando esta perspectiva en quienes formamos parte del campo de la Educación Física, vienen siendo algunas líneas a tener en cuenta en mi trabajo, con la intención de precisar ¿cómo se está haciendo ESI en el Ipef y qué va dejando esta asignatura en las personas que formamos parte de este espacio curricular¹. Esta intención tal vez se inscriba desde una preocupación más cercana a las docentes [mediadoras de esta política pública] que a lxs estudiantes [receptores de esta política] porque ingresé al campo por las docentes: participé de reuniones, de clases y de

¹ Estudiantes, docentes, bedeles y miembros de la actual gestión.

instancias de mesas de exámenes; también de charlas en los pasillos y entrevistas hasta que fui designada como docente de ESI por cuestiones institucionales; esto sin dudas habilita algunas miradas y otras no, y requiere de un distanciamiento que reúne mis preocupaciones éticas como investigadora. Considero que tratar de extrañarme en tanto docente para mirar como investigadora las relaciones que en las clases suceden, pueden abonar a un registro de campo fiel a éste y no tanto a mis pre-conceptos. En este sentido hice un esfuerzo por recuperar una pregunta más vinculada con lo que los registros muestran, “¿cómo se enseña la ESI en el Ipef?” para describir las inquietudes iniciales de esta ponencia. Si bien la pregunta², es una pregunta alineada a una preocupación docente, puede darme indicios sobre el modo en que las docentes median esta política pública y reconocer las diversas maneras de dar y recibir Educación Sexual Integral. Mencionar a la enseñanza como el modo recurrente con el que se implementa esta política pública en esta institución podría ser uno de los nudos de análisis para dar cuenta de lo que sucede con la ESI en el Ipef.

La temática de las masculinidades en la enseñanza de la ESI en el Ipef.

Hace dos años que me desempeño como docente de Educación Sexual Integral en 3er año de la carrera de profesorado de dicha institución. Decisión que tomé, en primera instancia con mucha cautela, porque consideraba que ser docente de ESI iba a contaminar mi campo; una vez tomada la decisión aprendí a convivir con esa idea, -aunque siempre en alerta- de dar clases en los espacios donde estoy haciendo trabajo de campo, tratando de disponerme a los distanciamientos propicios para lograr un extrañamiento en un lugar tan familiar para mí. En estas reflexiones trato de no perder de vista mis posiciones en el campo para analizar las relaciones que se producen en éstas y también mis sensaciones en las que entiendo que se pone en juego una suerte de doblaje en el que yo puedo ser docente pero sin olvidar que también soy investigadora lo que implica extrañarme de esta docente.

En parte, esta ponencia repone algunas discusiones en las que me encuentro en un doble juego -como investigadora y como docente- ante algunas tensiones que las demás docentes traían a las reuniones y que se manifestaban con lxs estudiantes. A partir el

² Esta pregunta es recuperada de los comentarios realizados en la presentación de la ponencia en las JEPES 2024 que fue tomada como instancia de revisión de este registro de campo.

año 2022, las horas del seminario de ESI se organizan en encuentros semanales de 3hs reloj y se desarrollan durante un cuatrimestre³, por esta razón se ha modificado el programa para poder desarrollar los temas en 12 clases incluyendo instancias evaluativas.

Entre los temas del programa, aparece la construcción de la masculinidad como parte de la unidad 2 junto a la relación entre masculinidades y deporte; masculinidades hegemónicas y la noción del cuerpo sano y capaz que reproduce el modelo deportivo⁴.

Con lxs estudiantes habíamos terminado de abordar la unidad de identidades sexuales y de la sexualidad normal⁵ y los modos en que la perspectiva de género denuncia los efectos de este “orden sexual moderno” (Fernández, A. 2013, p. 17). La unidad siguiente era “masculinidades”, por lo que venía pensando cómo hacer para abordar este tema que a veces se presentaba con tensiones entre algunos varones estudiantes.

Recuerdo que en las primeras reuniones que tuve con el grupo de profes cuando inicié al campo, mi pregunta fue ¿por qué se trabaja “masculinidades”? Y no femineidades y masculinidades. Esta pregunta fue respondida brevemente por las profes como diciendo y, “porque al trabajar patriarcado estamos trabajando las posiciones de privilegio del varón para con la demás identidades sexuales, por eso masculinidades” [me respondió brevemente Jor]. En ese momento no seguí indagando al respecto pero, como recién llegada y menos al tanto de los temas, me llamaba la atención esta decisión de trabajar masculinidades y no, por ejemplo, las femineidades y las masculinidades al mismo tiempo, como parte de una estructura y de un espectro. Luego me di cuenta que algunas bibliografías lo mencionaban y que, daba pie para abordarlo en las clases pero que en las temáticas se presentaban por separado: por un lado las diversidades sexuales y por el otro, las masculinidades. Con el tiempo entendí que el programa quería trabajar eso, la masculinidad hegemónica como una posición de privilegio en relación con las demás identidades sexuales, como propuesta en perspectiva de género. Esta perspectiva no estaba en discusión en el programa, parecía que si no había perspectiva de género, no había ESI o por lo menos no estaba lo “integral” de la ESI⁶.

³ En los años anteriores la asignatura se encontraba en 4to año y era una materia anual.

⁴ Bosio, Le Bihan, Marozzi, Martínez, Trigueros, Programa de la Unidad Curricular de Educación Sexual Integral (2023).

⁵ Esta temática la abordamos desde los trabajos de Guacira Lopes Louro (1999).

⁶ La noción de la integralidad de la ESI, es tomada en el programa con un texto de Graciela Morgade (2006) que se llama “El enfoque de género, una deuda pendiente en las escuelas”; y que presenta la particularidad del abordaje de la sexualidad para este enfoque “como una dimensión de la subjetividad”, en línea con un proyecto de vida.

Eran las 14.00 hs cuando ingresé al aula del 3°KT, los saludé y me dispuse a organizar mis apuntes, carpeta con asistencias y notas, equipo de mate, para dar inicio a la clase. Inicié la clase diciéndoles, “hoy vamos a comenzar un tema nuevo: masculinidades, por lo que me interesa hacerles una pregunta para arrancar e introducir esta clase, por eso les pido que se pongan en grupos de cuatro o cinco [estudiantes] y conversen sobre ¿cómo son los varones que nos gustan?”. Una vez que se los planteé, anoté la pregunta en el pizarrón, y escuchaba que había cierto murmullo entre lxs estudiantes, por momentos silencio, entonces los miro y les digo, “¿pasa algo chicos?, ¿quieren decirme algo?”, entonces Ignacio que se encontraba al fondo me dice “¿y qué pasa si no nos gustan los varones?”, y varios se sumaron a la pregunta, “claro, sí”, [decían]. “Bueno”, les dije con una sonrisa, “que nos preguntemos sobre los varones que nos gustan no significa que tengamos un vínculo sexo-afectivo⁷ con un varón, creo que a ustedes les pueden gustar varones que siguen como ejemplos, o les pueden gustar algunas cosas de algunos varones, se pueden gustar ustedes como varones, la idea es ver un poco eso, poder describir cómo son esos varones. Además, están las chicas que pueden aportar y que tampoco tienen que tener ese vínculo con los varones”. “Aaaah” me respondieron. “Bueno, si les parece nos tomamos diez minutos para conversarlo”.

Durante ese tiempo, charlaron en grupos [algunos eran mixtos, otros solo de varones o de chicas], las chicas hablaban, ellos también, en un grupo que se encontraba adelante se veía que una de las chicas se tomaba la cabeza con una mano y hacía gestos como indicando “no, no”; después seguían charlando, se escuchaban risas en el fondo y algunos murmullos de esas conversaciones. En un momento una chicas de uno de los grupos del fondo me dice, “profe, ¿podemos poner cómo nos gusta físicamente?”, “sí, también pueden sumarlo”, les dije.

Al terminar el tiempo les pregunté, “bueno, ¿cómo vamos? ¿Ya podemos responder a la pregunta?”, “sí ya estamos”, [me dijeron].

“¿Quién comienza?” Se hizo un breve silencio y uno de los grupos del fondo en el que eran todos varones decidió empezar, toma la palabra Benjamín, que estaba en el mismo grupo que Ignacio “bueno, yo primero quiero aclarar que no me gustan los varones” [hace un silencio] y es acompañado por otro compañero Manuel; “claro, no nos gustan los varones”, “pero estuvimos charlando sobre la pregunta [retoma Benjamín] y

⁷ En palabras de Zapata, Vargas, Marín (2021) el término se utiliza para referirse a las relaciones eróticas, sexuales o románticas.

llegamos a la conclusión de que para nosotros los varones tienen que ser familiares, tener amigos, ser buenos compañeros, inteligentes, ser vivos, sanos”, [ahí me detengo y les pregunto], “¿qué significa para ustedes sanos?” “y profe, que no fume, que no tome en exceso, que haga actividad física” [me responden Manuel y también Ignacio; ¿“y ser vivos, qué sería?” “y que no se deje cagar, o que no se deje boludear” [agrega Benjamín], “y tiene que ser trabajador” [agrega].

Otro grupo en el que había chicas continúa, “nosotros pensamos que nos gustan los varones que tienen sentido del humor, inteligentes, flacos, que no se desubiquen”; [me detengo y les pregunto] “¿qué significa que no se desubiquen?” “y... que sean cuidadosos y no se zarpen con las chicas”, “¿en qué sentido?” [continúo la pregunta], “en hacer algo que no nos guste; también nos parece que tienen que ser familiares y no tienen que ser vagos”. Una vez que terminó ese grupo yo iba anotando todas las palabras en el pizarrón como si fuera una lista. Le toca el turno al grupo de adelante, en el que estaba la chica que se agarraba la cabeza. Me mira y se agarra de nuevo la cabeza y hace un gesto tapándose la cara, los ojos, con una mano mientras me mira, gira de un lado a otro la cabeza como diciendo “no”, y se muerde los labios, lo mira a su compañero y el chico me dice “como Messi, profe, nos gustan como Messi, él es el modelo a seguir”. La chica lo miraba y le decía “¡a vos te gusta así!”. Él le miraba y decía, “es que Messi tiene todo lo que un varón puede querer, tiene plata, es bueno, tiene una familia hermosa, es exitoso, juega muy bien al fútbol, ¡ganó el mundial! Tiene todo lo que un varón puede aspirar” [lo decía tranquilo, pausado y muy firme en su pensamiento, parecía que nadie lo iba a convencer de otra cosa]; a lo que se le sumaban algunos estudiantes de atrás que asentían lo que decía Agustín. “¿Y cómo podemos saber eso?” [Le pregunté, refiriéndome a la idea de que Messi es bueno] La chica, lo miraba y se sonreía, y tomó la palabra y comenzó a decir, “eso piensa él”. “A nosotras nos gusta que sean inteligentes, sensibles, que sean limpios, y simpáticos”. Mientras Agustín agregaba “¡y si Messi es todo eso!” [mientras asentía con la cabeza, abría grande los ojos y esbozaba una sonrisa].

Al finalizar la presentación de cada grupo sobre la pregunta, ¿cómo nos gustan los varones? El pizarrón tenía a izquierda, con distintos colores, las palabras que fueron reconociendo lxs estudiantes: familiar, que haga deportes, amigos, que sea vivo, limpio, que no sea vago, Messi, que tenga sentido del humor, flaco, simpático, cuidadoso, sensible, responsable, trabajador. Recuperar estas nociones me llevó a pensar

en las identificaciones que tienen estxs estudiantes con ser varón; estos rasgos son los que ellxs reconocen en las masculinidades que miran, desean o deciden seguir; estxs chicxs que serán en algún momento profes de Educación Física.

Esa parte de la clase finalizó tratando de explicar cómo esas características que ponemos en los varones forman parte de mandatos de la masculinidad y que se actualizan en distintos grupos, mi intención era explicar que la masculinidad era una construcción social y que todxs abonábamos a una idea de ser varón, que la íbamos aprendiendo de distintas maneras.

En el cuatrimestre siguiente cuando me tocó abordar masculinidades, esta vez con un curso de la mañana, el 3°BM decidí volver a hacer la pregunta, porque me había quedado pensando en lo que había salido en la clase la vez que lo planteé y Messi vuelve a ser el protagonista de la clase con algunas justificaciones similares a las que se le sumaron algunas otras que me parece interesante mencionar.

En esta oportunidad la aclaración de que a los varones no les gustan los varones la dijo un solo chico que estaba en un grupo con cuatro chicas más, por lo que hice la misma aclaración para todo el curso, en este caso la pregunta llevaba a varones que le gustan, no necesariamente sexualmente. Cuando solicité nuevamente sus respuestas, apareció “fachero”, “familiar” y “como Messi”; para algunos varones del curso Messi representaba al varón familiar porque además es “fiel”, adjetivo que incluyen a los atributos de Messi. Un grupo de chicas se giraban a mirarlos y les hacían gestos con los dedos unidos en punta hacia arriba, diciéndoles “¡qué decís!”, “¿cómo saben que es fiel?” [me sumo a los gestos de las chicas]; “y, porque tiene una esposa divina y una familia perfecta y además es buen padre” [nos responden], yo les pregunto abonando la discusión “¿cómo pueden saber que es buen padre si está entrenando todo el día?” [mi respuesta ya tenía un tono de exclamación]; “pero cuando está en la casa profe, juega con los hijos al fútbol, hay videos” [me aseguran]; “además te das cuenta en las entrevistas de cómo es, es humilde y genuino”. Las chicas se miraban y sostenían una risa de incredulidad y ya habían decidido no seguir discutiendo sobre Messi, hasta que en el fondo del curso un estudiante con voz más bien baja, dice “es que Messi es argentino y defiende a la patria”. El grupo de chicas que había decidido finalizar la discusión gira repentinamente sus cabezas mirando al chico del fondo. “¿A ver? Contanos un poco más esto que estás diciendo, Diego” [le solicito]. “Nada, eso que le digo profe, Messi defiende los colores de Argentina, es parte de la selección, en el

mundial defendió a nuestro país, y nos trajo la copa, somos campeones del mundo”. Se hizo una pausa, algunos grupos hablaban en voz baja entre sí, y otros asentían con la cabeza y una sonrisa. “Y a vos te parece que eso es defender a la patria” [le pregunto], “sí”, [me responde], “bueno”, [asiento y me quedo en silencio]. Una de las chicas que se sentaba delante de Diego, dice al curso, “bueno, podemos pensar que hay muchas formas de defender a la patria, por ejemplo los soldados en Malvinas, o el ejército que controla nuestras costas”; nuevamente se hizo una pausa, “sí, podemos pensar otros ejemplos, científicos del CONICET⁸, [les digo], nuevamente se hizo una pausa y luego seguimos con la consigna sumando atributos a estos varones que les gustaban.

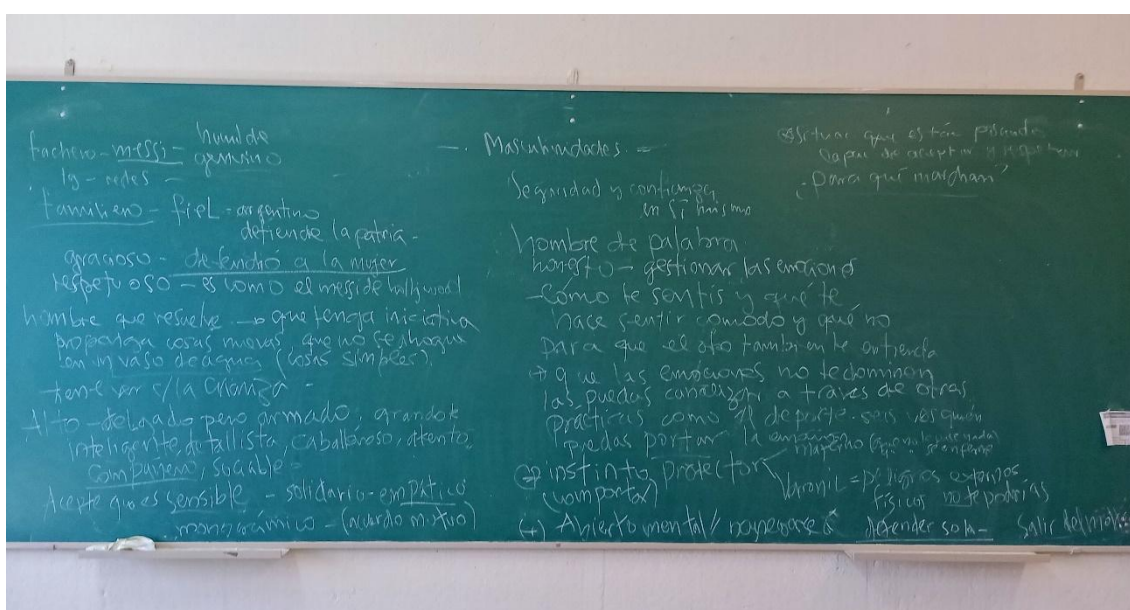


Foto 01 – Masculinidades.

Los contenidos en el espacio curricular de ESI en el Ipef.

Durante los años de trabajo de campo he acompañado a las docentes que dan Educación Sexual Integral en la carrera de profesorado de Educación Física del Ipef; por decisiones primero institucionales y luego propias, comencé a formar parte de las docentes que damos ESI en el Ipef. En este dar ESI, aparece fuertemente una inquietud por revisar el programa de la materia entre el grupo de docentes; en la última reunión que tuvimos a comienzo de este año, la idea era comenzar el programa al revés, es decir, con salud

⁸ Justo fue el momento en que el gobierno actual comenzó el desmantelamiento del organismo público, a partir de sus despidos y recortes en el presupuesto para la ciencia. Asimismo creo que yo lo asocié en ese momento con hacer patria y no defenderla, directamente.

sexual, para llegar con este contenido y también “para evitar que anden diciendo que somos feministas que siempre estamos en contra de los varones”, como me comentaba en una conversación de pasillo, Vicky una de las profes que actualmente es la coordinadora del área.

Esta percepción de “estar en contra de los varones” no es nueva, desde que ingresé como docente ya circulaba esta idea de que las primeras unidades en la que desarrollábamos los ejes de la ESI como “reconocer la perspectiva de género” y “respetar las diversidades sexuales”; formaban parte de sus temáticas hablar de patriarcado, de masculinidades y de violencia de género. El programa estaba organizado así; y por más que, al menos en mis clases yo hiciera la aclaración “estamos hablando de una violencia estructural”, o “no es nada personal con ninguno de los varones aquí presentes”; las demás docentes traían a las reuniones ese malestar por parte de los varones de los cursos. Por esta razón y en este doble juego que mencioné anteriormente, en el segundo cuatrimestre de 2023 decidí abordar las masculinidades desde las percepciones que lxs estudiantes traían y sobre lo que les atraía de sus ideales de varón; por un lado para aproximarme a esas ideas [para conocerlas] y por el otro para que no quedar en la posición de la que hablaban las demás colegas “estar en contra de los varones”, ya que mis aclaraciones a veces no alcanzaban. Entonces, hacer un registro de las situaciones y analizarlas me parecía que podía ser un buen ejercicio que me diera pistas para comprender el recorrido de estas identificaciones masculinas de lxs estudiantes que serán luego docentes de Educación Física. La revisión de esta nota junto a comentarios realizados en las jornadas me permitieron prestarle atención a los contenidos de la ESI en el Ipef. ¿Qué son los contenidos en un seminario como ESI?⁹ ¿Qué intenciones traen? ¿Qué direcciones muestran? ¿Qué es lo que se debe saber de la ESI para ser un futuro profe de Educación Física? Me parece una cuestión a atender porque el campo va mostrando la presencia de un programa que se sostiene, se discute y se revisa sistemáticamente cada cuatrimestre. Las docentes se inscriben en líneas teóricas para dar ESI, recuperan cuestiones didácticas como dinámicas, para llegar a los chicos. ¿Qué son los contenidos a la hora de enseñar ESI? ¿Cuál es su razón de ser en el campo de la Educación Física? ¿Pueden los contenidos ser la disputa que las docentes

⁹ En los intercambios mantenidos en las JEPES, una compañera recupera la pregunta por los contenidos, por el orden que presentan y por lo que sucede a partir de ponerlos en juego en las clases: las reacciones de las y los estudiantes y mis reacciones en esa situación, me pareció valioso reponerlo en el análisis para lograr extrañarme de mi lugar como docente.

deciden poner a andar en sus clases? Recuerdo que China en una charla me decía, “estos chicos te cuestionan los textos que vas a dar y dicen que no los van a leer, eso no pasa en otra asignatura”. En este sentido la decisión de qué dar y qué no dar y el modo transmitirlos tiene un lugar preponderante para comprender qué se está poniendo en juego cuando se decide trabajar “masculinidades” y no otro tema. Asimismo estas transmisiones son recibidas por lxs estudiantes de distintas maneras, no implica solo realizar la actividad como algo propio de la clase, sino la posibilidad y la decisión de involucrarse o no, con lo que se propone y también lo que queda luego de las clases... vaya a saber lo que queda. La participación y el análisis de la descripción de la situación áulica me permitió ver que los contenidos que se disponen en el espacio curricular trascienden las paredes de las clases, por eso las docentes proponen una modificación en el orden del programa y las estudiantes tienen diversas reacciones con respecto a la propuesta como agarrarse la cabeza, distanciarse de lo que opinan algunos varones en relación con Messi y plantear otras perspectivas en relación con la familia, con el deporte y con el sentimiento nacional.

Me interesa analizar lo que sucedió una vez que el tema de masculinidades se propuso en la clase. Las categorías que aparecen en las discusiones -y que tomé algunas para el título- fueron aquellas que han aparecido de manera recurrente en las clases como la de “familiar”, “que haga deportes”; y también aquellas que emergieron como novedosas como la de “defender la patria”. Y si bien, estas características también pueden ser femeninas, hay una cuestión a tener en cuenta: estos términos surgieron a partir de pensar “los varones que nos gustan”, entonces muestran algunas referencias sobre ser varón, o elegir a un varón, para estxs estudiantes. En este sentido que sea familiar podría ser por un lado una referencia y también un deseo; tal vez a una mujer pocas veces se le solicite que sea familiar, en cambio en el varón puede ser una particularidad digna de mencionar. Asimismo traen a colación otras prácticas como la de expresar explícitamente que no les gustan sexualmente los varones (en algunos grupos de varones); y también pueden dar cuenta de lo que esos varones ideales deben saber y de los cuerpos que pueden ser atractivos. “Que sea vivo, simpático, que pueda resolver situaciones, que sea compañero, que haga deportes” y en cuanto a su aspecto físico, que esté “armado”, [en cuanto a sus músculos]; que sea flaco. Estas percepciones muestran algunos indicios sobre el no lugar para la homosexualidad y sobre los cuerpos que no aparecen por fuera de lo que se percibe como norma. En este sentido Messi sintetiza, al

menos para algunos varones, un ideal de cuerpo y masculinidad como referencia, que se sostiene en el argumento del amor por los colores, defender la patria, ser argentino, ser campeón, ser exitoso a través del deporte¹⁰.

En esta situación a mí me asombraron las respuestas de los varones y su identificación con Messi. Si bien Messi es una figura aclamada por millones de seguidores mi asombro se relaciona con la creencia que tienen los varones que siguen a Messi sobre lo que sale de él en las redes. Que a Messi lo reconozcan como familiar por los videos que circulan en las distintas plataformas, el depósito de confianza que le otorgan a una información difundida a través de youtube, tik tok e instagram y que esas tendencias se conviertan en una referencia a seguir es lo que me asombra: cómo resuelven estos valores de la familia creyendo que Messi es su referente, depositando una confianza ahí. Y cómo estos valores se asocian a una idea de deportista que ellos elijan seguir.

Asimismo resulta interesante como esa idea de familiar que traen los varones que toman como referencia a Messi se tensiona con una idea de responsabilidad afectiva que traen las chicas que también consideran que los varones tienen que ser familiares. En relación con este tema se armó una charla -en una de estas clases- entre un par de chicas y un chico que le decía “pero si yo decido no estar más con vos no me puedo hacer cargo de eso”, “no, pero sí podés respetar algunos acuerdos establecidos en una relación”, le decía la chica. “Si acordamos tal cosa, no podés cagarte en eso, eso es responsabilidad afectiva, que sepas que tus actos afectan a otros”.

La responsabilidad afectiva ¿responde a un modo de ser familiar que algunas chicas requieren de los varones? Al reponer las otras voces además de la obnubilación por Messi aparecen otras cuestiones que solicitan las chicas ante un varón, “que no se desubique”, “que no se zarpe”, que a la vez responde a una solicitud de cuidado y esto se vincula también con la idea de familiar más allá de Messi. En el universo de las chicas Messi no aparece como un referente, sí la importancia de reconocer en los

¹⁰ La asociación de los valores nacionales, patrióticos reflejados en el deporte no es una novedad; históricamente las políticas públicas de los gobiernos peronistas instalaron una articulación entre patria – salud – deporte para la educación del cuerpo a partir de las cuales se argumentaban las clases de Educación Física y la promoción del deporte para las clases trabajadoras. Asimismo la prensa deportiva refuerza estas asociaciones sobre deporte y sentimiento nacional y se reconocen figuras de deportistas populares y locales asociadas a la idea de “héroes deportivos” (Galak y Orbuch 2015, p. 190) utilizada como estrategia de la retórica peronista para justificar la cultura física durante sus gobiernos. Actualmente esta idea de héroe aparece en la referencia de una figura con la que algunos varones jóvenes, estudiantes de Educación Física se identifican, Lionel Messi.

varones que les gustan un vínculo con la familia, una idea de responsabilidad afectiva y una noción de cuidado de ellas en la que también se asocian a ideas de deportistas.

¿Qué nos dicen estas identificaciones sobre las referencias masculinas y su relación con la Educación Física? ¿Cómo se traducen en sus prácticas? ¿Qué fibras de ese ideal de varón deportista y familiar tocan los discursos de la ESI que problematizan el campo de la Educación Física?¹¹

El discurso de la ESI sobre el campo de la Educación Física.

La crítica de las masculinidades que propone la ESI, apunta directamente al deporte como reproductor de violencias y del patriarcado¹² y las capacidades implícitas para practicarlo¹³, como podemos ver en uno de los textos que más se usa en la cátedra de ESI sobre masculinidades y deportes

Griffin (1993-1994), en su investigación sobre la homofobia en el deporte, señala cómo éste se basa en cinco funciones que mantienen la perpetuación de los roles de género tradicionales y las desigualdades de poder entre hombres y mujeres (pero también entre hombres):

1. Define y fija las concepciones tradicionales de masculinidad.
2. Proporciona un contexto para la intimidad y el vínculo de hombría aceptable y seguro.
3. Establece un estatus entre otros hombres.
4. Perpetúa el privilegio masculino y las percepciones de inferioridad femenina.
5. Refuerza la heterosexualidad. (Vidiella, J. et. al. 2010, p. 105).

En línea con las preguntas presentadas en el apartado anterior quisiera mencionar algunas coordenadas para poder continuar pensando las relaciones entre el campo de la EF y la ESI, a veces tensas e incómodas y otras como espacios que abren la posibilidad

¹¹ La perspectiva de género, la crítica al patriarcado, la erradicación de violencias contra las mujeres, entre otras.

¹² En la fundamentación del programa de 2022 se recupera lo siguiente al respecto: “Los espacios educativos en general, y el campo de la educación física en particular, forman parte de dispositivos de poder que producen y mantienen al género y la sexualidad dentro de una matriz heterosexual. En las mismas prácticas escolares cotidianas se actualizan, reiteran y sostienen, pero también se transforman, tanto las normas y regulaciones de género como las identidades sexuales” (p. 2).

¹³ La crítica a la perspectiva capacitista desde la diversidad corporal, sexual y desde la discapacidad. En el material bibliográfico hay dos textos para abordar este tema; uno articula esta perspectiva con la masculinidad desde una crítica a esos cuerpos, y el otro pone en cuestión los discursos de gordo-odio y gordofobia.

de discutir. La consigna que propuso describir a “los varones que nos gustan”, dio lugar para hablar de referencias masculinas, de prácticas que estos varones ideales debieran tener y de cuestiones más abstractas como nociones de familia, deporte y sentimiento nacional como argumentos que sostienen a estas prácticas y a estas masculinidades.

Si la práctica del deporte y la idea de salud (en tanto prevención de enfermedades), y algunos modos posibles de ser y de relacionarse como varón argumentan las identificaciones masculinas de estxs estudiantes, el discurso de la ESI que se propone en el seminario estaría apuntando críticamente [molestando, pinchando, tocando, rompiendo] las referencias con las que estxs estudiantes que siguen a Messi, se identifican. Entonces estos malestares tal vez sean una reacción no sólo por ser feministas quienes lo dicen, sino porque está dirigido a lo que desean, aspiran, practican y transmiten como saber. Asimismo la perspectiva de la salud (en su versión higiénica y eugenésica)¹⁴ y la perspectiva deportiva constituyen históricamente los discursos que argumentaron la función social de la Educación Física¹⁵ y sostuvieron su formación moral: la formación del carácter, de una masculinidad pacífica, fuerte, trabajadora, saludable y nacionalista¹⁶ como práctica corporal hegemónica por los deportes colectivos, pero no su función social.

Se podría pensar entonces que esta incomodidad que algunos estudiantes varones expresan y que las docentes de ESI lo ponen en discusión en las reuniones de cátedra, contempla no sólo a quienes lo enuncian sino a lo que estos discursos dicen sobre sus identificaciones y sobre el saber de la Educación Física. Lo que para la ESI es un dispositivo “reproductor de violencias”, para algunxs estudiantes es una práctica que los lleva a sentir y reconocer el amor por los colores¹⁷. La mayoría de lxs estudiantes del Ipef reconocen en sus historias motrices haber hecho deportes y muchas veces eligen la

¹⁴ El tratamiento de estos temas se puede ver en los trabajos de Aisenstein y Scharagrodsky (2006), Galak (2013; 2016); Cena y Scharagrodsky (2015) entre otros.

¹⁵ Para profundizar estos temas sobre la identidad de la Educación Física se pueden tomar los trabajos de Crisorio (2003); Bracht (1996, 2003), Galak (2013).

¹⁶ Estos ideales precisamente pensados para el ciudadano, justificaron su razón de ser en el proyecto político pedagógico de la nación Argentina desde 1898 hasta 1946 posteriormente se produce una deportivización [ver trabajos de Natalia Fiori] de la Educación Física durante los gobiernos peronistas en la que se reemplaza la gimnasia metodizada, [propuesta para la Educación Física en el período de la década infame 1930 – 1943 en la que los militares recuperan el campo de la Educación Física y transmiten sus métodos. Sus principales exponentes fueron el Gral. Adolfo Arana y el Mayor Horacio Levene, este último escribió un manual en el que presenta su método y que circuló como material en los distintos espacios de la Educación Física].

¹⁷ Este término se piensa como sinónimo de camiseta, sentido de pertenencia a un club, un pueblo o un país, en este caso Argentina.

carrera porque se hacen¹⁸ y se enseñan deportes. Estxs recuperan en sus percepciones que los varones que hacen deportes son varones atractivos, varones a seguir. El señalamiento que se hace en el espacio de ESI sobre el deporte a través de la bibliografía y de las dinámicas que proponemos las docentes, es al menos incómodo para algunxs [también para quienes lo tienen que transmitir] ya que el deporte es una práctica cotidiana entre lxs estudiantes.

Por otro lado en el universo de las chicas Messi no tiene lugar como referencia, en cambio sí aparece una idea de varón familiar y con responsabilidad afectiva, que se haga cargo de sus actos y que sea cuidadoso. ¿Qué están solicitando las chicas a sus ideales de varón? ¿Qué nos están diciendo sobre los contenidos que la ESI propone trabajar como unidad curricular? Las expresiones de las chicas dan lugar a las discusiones sobre estas ideas de masculinidad, familia y deporte, emergen nuevas relaciones entre varones y mujeres que se ponen sobre la mesa, al menos para discutir las en la clase.

La construcción curricular de la política ESI en el Ipef ¿un llamado de atención a la acción pedagógica?

Revisar las identificaciones masculinas recuperando las voces de lxs estudiantes me permite seguir pensando los procesos de enseñanza de la ESI en el Ipef, ¿cómo se está tramitando socialmente esta política educativa en este profesorado? Creo que la Educación Sexual Integral como política de Estado -explícita- implementada como asignatura en la formación docente de Educación Física de Córdoba, en parte plantea la discusión los principios identitarios (disciplinares y subjetivos) de la política de la educación de los cuerpos: su ideal de varón, su idea de familia, su práctica hegemónica [la deportiva] y su razón de ser en el currículum [la prevención de la salud de la población a través del fortalecimiento de sus cuerpos]; y se ponen en juego aquí, los deseos y los modelos de quienes serán sus futuros profesores; al mismo tiempo que da lugar a cierta pluralidad de miradas que se presentan a partir de lo que se puede proponer en una clase. En este caso el ideal de varón y su idea de familia de aquellos que tienen como referente a Messi puede tensionarse también desde las perspectivas de

¹⁸ Hacer deporte aquí se refiere a practicar deportes.

algunas chicas que solicitan alternativas a estos “Messis”¹⁹ en cuanto a las relaciones entre varones y mujeres; y también al discurso crítico de la ESI²⁰ a partir de una posición de paridad “si acordamos algo, tenés que hacerte cargo” y eso es la responsabilidad que se le solicita a ese varón que también puede ser deportista.

Revisitar las relaciones que se producen en una situación áulica me permitió reponer ideas sobre masculinidades, familia y deportes que vienen desde el campo de la Educación Física a través de estudiantes de un profesorado, es importante pensar aquí, [ante la intención por indagar las mediaciones de la esta política], las maneras en que estas perspectivas se atienden y las reacciones que provocan en quienes transmiten este contenido y quienes lo reciben; lo que aquí sucede -y que se traduce en tensiones, incomodidades, pluralidad de perspectivas y también paridad- podría dar lugar a tener en cuenta la acción pedagógica²¹ de la política ESI en el campo de la Educación Física para poder problematizar sus transmisiones y mediaciones y pensar acerca de las formas en que se construye²² una política pública sobre educación sexual en un campo educativo como el de la formación docente de Educación Física.

Bibliografía.

Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. (2006) *Tras las huellas de la Educación Física en Iberoamérica. Cuerpo, género y pedagogía: 1880-1950*. Prometeo.

Bracht, V. (1996) Educación Física: en búsqueda de la autonomía pedagógica. En *Educación Física y Aprendizaje Social*. (pp. 15 - 36). Vélez Sarsfield.

Bracht, V. (2003) Identidad y crisis de la Educación Física: un enfoque epistemológico. En Bracht, V. y Crisorio, R. (Coords.) *La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. (pp 45-64). Al Margen.

¹⁹ Término utilizado por unx compañerx en las JEPES para referirse a los varones que lo toman como referente.

²⁰ Las respuestas de las chicas muestran otros caminos posibles para atender en la ESI, tal vez no apuntando directamente a la crítica del deporte como reproductor de violencias a tal punto del rechazo y anulación de esta práctica sino a otros modos de ser varones y también ser deportistas.

²¹ Esta acción pedagógica se sostiene desde una intención pedagógica [ético – política] explícita y ordenada en un espacio curricular que se traduce a partir de formas de dar y de recibir Educación Sexual Integral. Esta idea pone de relieve un punto que el discurso de la ESI suele criticar: la acción pedagógica de los discursos hegemónicos sobre cuerpo, género, salud, ciudadanía, etc. reconocida históricamente como una pedagogía implícita en lo escolar.

²² Este análisis surge a partir de los comentarios recibidos sobre la ponencia acerca de la construcción de la ESI como política pública y sus interpelaciones en el campo de la Educación.

Bosio, M; Le Bihan, L.; Marozzi, J; Trigueros, C. (2022) *Programa de Educación Sexual Integral*. Facultad de Educación Física. Universidad Provincial de Córdoba.

Cena, M.; Scharagrodsky, P. (2015) Circulación, transmisión y recepción de la propuesta educativa Enrique Romero Brest en Córdoba. *En Memoria Académica 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*. UNLP FAHCE.

Crisorio, R. (2005). Educación Física e identidad: conocimiento, saber y verdad. En Bracht, V. y Crisorio, R. (Coords.) *La Educación Física en Argentina y en Brasil: Identidad, desafíos y perspectivas*. (pp. 25 - 43). Al Margen.

Fernández, A. (2013). El orden sexual moderno: ¿la diferencia desquiciada? En Fernandez y Siqueira Peres (ed) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Biblos.

Fiori, N. (2007). La posguerra y el Estado benefactor en Sociedad, Estado y Educación Física. La constitución de la Educación Física en Argentina a través de las teorías pedagógicas. En *efdeportes* 12 (112) <https://www.efdeportes.com/efd112/sociedad-estado-y-educacion-fisica.htm>

Galak, E. (2013) Paradojas de la Epistemología de la Educación Física argentina: verdad, identidad y doxa en la formación superior. En Gomes et. al *Epistemologia, ensino é crítica. Desafios contemporâneos para a educação física*, 193-220, Nova Harmonia.

Galak, E. (2016) *Educar los cuerpos al servicio de la política. Cultura física, higienismo, raza y eugenesia en Argentina y Brasil*. Biblos.

Galak, E. y Orbuch, I. (2015) La educación de los cuerpos peronistas. Un estudio de la prensa local de la zona metropolitana sur. En *Anuario SAHE* 16 (2) pp. 189-207.

Lopes Louro, G. (1999). Pedagogías de la sexualidad. En: Lopes Louro, G. (org.) *O corpo educado. Pedagogias da sexualidade*. Autêntica.

Morgade, G (2016) “Educación de la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela” en *Novedades Educativas* (184).

Vidiella, J., Herraiz, F., Hernández, F., Sancho, J. (2010). Masculinidad hegemónica, deporte y actividad física. En *Movimento*, 16(4), 93-115.

Zapata, I; Vargas, J; Marín-Cortés, A. (2021) Una revisión de alcance sobre las relaciones entre vínculos sexo-afectivos y tecnologías digitales, En *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(2), pp. 20-36, Universidad Santo Tomás.